

C.E.N.S. N° 188

Espacio curricular: Lengua y Literatura

Profesora: Stella Maris Oro

Curso: 2°2°

Especialidad: Perito en Relaciones de Trabajo e Higiene Laboral

Año: 2020

Guía pedagógica N° 6

Contenidos:

- El texto: Definición. Propiedades: adecuación, coherencia, cohesión, corrección.
- Texto expositivo: Superestructura. Recursos expositivos. Vocabulario.
- Literatura del descubrimiento: contexto socio-histórico. Las crónicas (selección).
- Literatura precolombina: características de las culturas maya, azteca e inca
- Popol Vuh, mitos de creación (selección): estructura y elementos narrativos (narrador, personajes, tiempo y espacio, secuencia de hechos)
- Técnica de estudio: cuadro comparativo.

Capacidades a desarrollar:

Comunicación:

- Reconocer estructura textual.
- Interpretar textos de estudio (expositivos).
- Construir textos expositivos apropiadamente.
- Identificar las características propias del hecho literario.
- Debatir el hecho literario de acuerdo a su contexto de aparición.
- Identificar y comparar características culturales.
- Experimentar el trayecto de la narración oral a la escrita.
- Reconocer espacio, tiempo y personajes al narrar.
- Seleccionar y clasificar información relevante.

Pensamiento crítico:

- Interpretar y analizar textos de estudio (expositivos).
- Reorganizar información textual relevante.
- Comparación de culturas.
- Lectura e interpretación de narraciones orales y escritas.
- Identificar la estructura narrativa y elementos narrativos.
- Emplear técnicas de estudio.

Compromiso y responsabilidad:

- Cumplimiento en tiempo y forma de las tareas escolares designadas.
- Compromiso con la institución escolar y sus integrantes.

Desarrollo de actividades:

1. Lea los textos 1, 2 y 3 (E. Cibotti et al., 1998, *Ciencias Sociales 5, 2° ciclo EGB*. Buenos Aires; A-Z Editora)

Texto 1:*Los aztecas frente al desafío del ambiente*

Los aztecas vivían seguros en los valles, protegidos por montañas. Pero la tierra no era muy fértil y tenían algunas dificultades para obtener agua. Sin embargo, con ingenio aprovecharon los lagos e idearon un novedoso sistema de cultivo: las chinampas.

Las chinampas eran grandes placas de barro y paja que flotaban y estaban amarradas al fondo de los lagos por la misma vegetación subacuática. De ese modo aprovechaban la humedad de la tierra sin depender de la lluvia. Con esta técnica cultivaron maíz, papas y legumbres.

Texto 2:*Los incas frente al desafío del ambiente*

Este pueblo dominó un amplio territorio que se extendía desde la costa del Océano Pacífico, pasando por la cordillera de los Andes y hasta la selva amazónica. Desarrollaron la agricultura en los llanos y en plena montaña.

Para aprovechar el suelo montañoso, los incas inventaron un sistema de terrazas de cultivo. En las laderas de las montañas, cavaron grandes escalones para hacer terrenos planos, aptos para el cultivo de maíz y de la papa. Luego los emparejaron con tierra traída de los valles y fertilizada con algas y guano, que recogían de la costa. El agua de deshielo se derramaba por los escalones de cultivo y regaba todo el terreno.

En los valles, en cambio, los incas plantaron gran variedad de legumbres y verduras: ají, pepinillos, paltas, tomate, porotos. El agua provenía de canales que tenían muchos kilómetros de extensión; en los lugares llanos pero secos, irrigaron a través de un sistema de represas que distribuía el agua necesaria.

Texto 3:*Los mayas frente al desafío del ambiente*

Como sus tierras estaban cubiertas por una espesa selva que les impedía cultivar, tuvieron que limpiar el terreno. Para ello quemaron los árboles y arbustos y luego alisaron la tierra quemada con herramientas de piedra.

Para sembrar hacían agujeros con palos puntiagudos y en cada uno depositaban semillas de maíz o legumbres.

Recogían la cosecha en grandes cestos y los guardaban en los templos.

Al año siguiente volvían a sembrar. Pero después de dos años de cosechas, abandonaban esa tierra y buscaban otra más fértil.

La escasez de agua fue un problema constante. Juntaban agua de lluvia en grandes piletas o cavaban pozos de gran profundidad para extraer agua del subsuelo.

2. En cada uno de los textos señale paratextos.
3. En cada uno de los textos:
 - a) Señale con llaves ({ }) los párrafos.
 - b) Numere los párrafos.
 - c) Coloque un título a cada párrafo (recuerde hacerlo con una Oración Unimembre)
4. Determine cuál es el criterio que permite comparar estos tres textos sobre la misma base y construya un cuadro comparativo que dé cuenta de las diferencias.
5. Transforme estos tres textos descriptivos en un texto expositivo, con una organización de ideas comparativa.

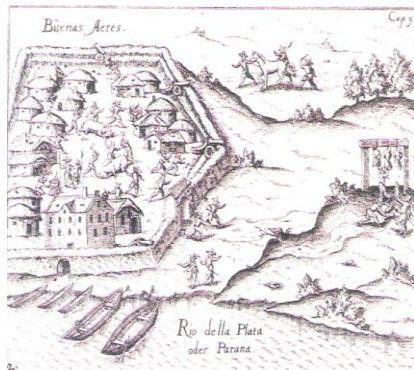
El texto a elaborar deberá contener:

 - Paratextos:
 - Verbales: Título y epígrafe/s (para explicar imagen/es).
 - Icónicos: imagen o imágenes ilustrativas (ilustraciones, fotografías, mapas).
 - Redacción en párrafos correctamente delimitados.
 - Recursos expositivos: descripciones, definiciones, clasificaciones, ejemplificaciones, comparaciones, contrastes (utilice sólo aquellos que usted considere que contribuyen a la coherencia de su redacción).
 - Oraciones enunciativas, con verbos en que predomine la 3ª persona gramatical (singular o plural) y en Modo Indicativo

- Evite las expresiones de subjetividad (no incorpore opiniones personales) y mantenga un registro formal.
- Utilice un vocabulario preciso, exacto. Utilice tecnicismos.

6. Lea el siguiente documento:

Los cronistas de Indias: primeros antecedentes de la literatura colonial argentina



La literatura colonial argentina se inicia con textos que relatan la primera fundación de la ciudad de Buenos Aires, realizada por el adelantado Pedro de Mendoza, en 1536. En su mayoría, se trata de textos escritos por extranjeros que acompañaron esa expedición, presenciando los hechos que se relatan y permanecieron varios años en estas tierras.

Uno de los testigos de aquellos episodios fue Ulrico Schmidl, un soldado alemán que se ofreció como voluntario para acompañar la expedición de Pedro de Mendoza. De regreso a su país, veinte años después, escribió las crónicas que actualmente se conocen como *Viaje al Río de la Plata* (1567). Por esta obra, los historiadores lo consideran el primer cronista del Río de la Plata.

7. Lea los siguientes fragmentos de una crónica:

VIAJE AL RÍO DE LA PLATA

Capítulo 17

Seguimos adelante y llegamos a la nación de los quiloazas, que son cerca de cuarenta mil guerreros, que se sustentan de pescados y de carne, y tienen también dos piedrecillas en las narices. Hablan la misma lengua que los timbúes y viven a treinta leguas de la isla de los curendas, a orillas de una laguna de seis leguas de largo y cuatro de ancho, en la margen izquierda del río Paraná. Nos quedamos cuatro días con ellos, y compartían con nosotros lo que tenían, al igual que hicimos con ellos también.

Luego continuamos dieciocho días sin que encontrásemos a ningún otro pueblo. Después dimos con una nueva corriente que nos llevaba tierra adentro, y en esta parte hallamos a un gran pueblo que se llama mocoretaes, que no se alimentan de otra cosa sino de pescado y de poca carne. Son unos dieciocho mil guerreros, con muchas canoas.

Nos recibieron bien a su manera y nos dieron de buena gana lo que tenían. Viven al otro lado del Paraná, en la orilla derecha. Hablan una lengua distinta, tienen piedrecillas en las narices y son altos y bien parecidos. Las mujeres, en cambio, son feísimas. Viven a sesenta y cuatro leguas de los quiloazas. Estando allí cuatro días detenidos, descubrimos en tierra una serpiente grandísima y monstruosa que medía veinticinco pies de largo y tenía el grosor de un hombre, con manchas negras y amarillas. La matamos de un disparo. Los indios que la vieron se admiraron, porque no habían visto nunca ninguna tan grande.

Decían que esta serpiente les había causado grandes daños, pues cuando se encontraban bañándose en el río, había envuelto con su cola a los hombres, y, hundiéndolos en el agua, los había comido luego, de modo que a menudo no supieron adónde había ido a parar más de un indio. Yo mismo medí con mucho cuidado el largo y grueso de esta serpiente. Los indios la descuartizaron para llevarla a sus chozas y comérsela.

- a) ¿Cuál es el episodio del primer capítulo leído en el cual el narrador pretende mostrar la superioridad de los europeos frente a los indios?
- b) ¿Cómo se manifiesta en este mismo capítulo la presencia del narrador en los hechos que cuenta y describe? Identifique una frase que justifique la posición de testigo de vista de Schmidl

8. Lea las siguientes informaciones introductorias de **literatura azteca e inca** y las versiones de **mitos de creación** de cada una:

Los aztecas

Los aztecas llegaron al valle de México alrededor del siglo XII. La capital de los aztecas era Tenochtitlán, actual ciudad de México. El imperio azteca fue conquistado por Hernán Cortés en 1519.

En la actualidad se conservan dieciocho códices con imágenes pintadas sobre papel de amate o pieles de venado o de jaguar, pertenecientes a la época prehispánica de las culturas náhuatl y mixteca. La mayoría de ellos están guardados en bibliotecas o instituciones europeas y sólo unos pocos se conservan en México. No se puede precisar la fecha de su composición, pero el más antiguo parece provenir del año 1000 d. C. Los indígenas se apresuraron a rehacer sus manuscritos cuando éstos fueron destruidos, para no olvidar la historia de su nación. Utilizaron la escritura latina que habían aprendido de los misioneros, para reproducir sus tradiciones, sus mitos,

cantares, las genealogías de sus gobernantes y, también, para contar su trágica versión sobre la conquista de los españoles.

Los cinco Soles



Según los aztecas, el supremo creador fue el dios Ometecuhtli; junto con su esposa Omecihuatl, dieron a luz a los cuatro dioses que, más tarde, crearían cada uno de los soles. Esos dioses creadores luchaban por la supremacía en el mundo, empleando su propia fuerza cósmica: Tierra, Viento, Fuego y Agua, respectivamente. Mientras esas fuerzas se mantuvieran en equilibrio, el mundo estaría en orden y podría existir la era de un Sol, el quinto; sin embargo, si se producía un desequilibrio cósmico, ese Sol, la Tierra y los seres humanos perecerían.

El primero de esos cinco soles fue creado por Tezcatlipoca, el dios de la Tierra. Sin embargo, su creación fue algo imperfecta, ya que los seres humanos aparecieron con forma de gigantes y, en vez de un sol completo, se formó medio sol. Los gigantes tuvieron que sobrevivir solamente con bellotas y piñones, de modo que crecieron poco y eran débiles. Los jaguares, entonces, devoraron al medio sol existente y, ayudados por la oscuridad, fueron destruyendo y asesinando a los seres humanos gigantes.

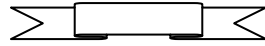
El segundo de los soles fue creado por Quetzacóatl, el dios del Viento. Bajo ese sol, los humanos se alimentaron con semillas de árboles, que todavía eran insuficientes para fortalecer a los hombres. En ocasiones, los tremendos huracanes los arrojaban lejos. Solo algunos lograron sobrevivir y se transformaron en monos.

Tláloc, el dios del Fuego, creó el tercer sol. Durante esta era, los hombres vivían de cereales. Pero fueron los tremendos volcanes los que provocaron las desgracias: hacían erupción y las cenizas caían desde el cielo, consumiendo y enterrando al mundo. Algunos sobrevivieron convertidos en pájaros, pues así escapaban de las destructivas erupciones.

Chalchiuhtlique, la diosa azteca del Agua, fue la encargada de la creación del cuarto Sol. Los seres humanos de esta creación intentaron sobrevivir con una semilla conocida con el nombre de acicintli, pero esta no era comida suficiente para los humanos, que tenían que enfrentarse a enormes inundaciones. El agua emergió del centro de la Tierra y provocó una catástrofe. Para sobrevivir, algunos se convirtieron en peces.

Una a una, todas las creaciones habían sido destruidas por una catástrofe, y con ella habían desaparecido los soles, las tierras y los seres humanos de cada era. Entonces, los

dioses se dieron cuenta de que la existencia del quinto Sol solo sería posible con el sacrificio de otro dios. Decidieron levantar una enorme pira con ardiente fuego y eligieron a dos divinidades: Nanahuatl y Teucciztecatl. Nanahuatl, lleno de valentía, fue el primero en sacrificarse. Teucciztecatl consiguió reunir el suficiente coraje y lo siguió. Nanahuatl se transformó en un Sol resplandeciente, que ninguno de los dioses podía mirar directamente, mientras que su compañero se convirtió en la Luna.



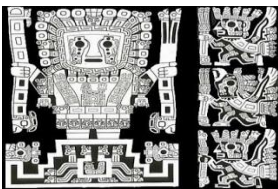
Los incas

Los incas constituyeron su imperio en los territorios que hoy corresponden a Perú, Bolivia, Ecuador, parte de Chile y norte de la Argentina. La capital de los incas era la ciudad de Cuzco. El imperio fue conquistado por Francisco Pizarro, en 1.532.

Hubo una rica literatura oral compuesta por los *amautas* (filósofos) y por los *harauecos* (poetas). Los primeros, según el informe del Inca Garcilaso, compusieron “comedias” y “tragedias” que se representaban delante de los reyes y de la nobleza, durante los días y fiestas solemnes. Las tragedias trataban sobre hechos militares y sobre las victorias de los reyes. Los temas de las comedias eran la agricultura y los sucesos familiares. En poesía, compusieron versos cortos y largos en los que expresaron sentimientos amorosos y transmitieron los hechos del pasado. Parece que también compusieron fábulas de contenido moralizador.

Hasta nuestros días han llegado, por transmisión oral (recogida por algunos sacerdotes e historiadores), mitos e himnos religiosos que manifiestan la creencia en un único Dios. Algunas tradiciones referidas a importantes héroes de la comunidad sólo se registraron por escrito en el siglo XVIII.

EL ORIGEN DEL IMPERIO INCA



El dios Sol y la diosa Luna siempre estaban distanciados, pero en una ocasión decidieron conocerse, así que se acercaron y durante un día y una noche en el cielo hubo una gran mancha oscura, pues los dos dioses juntos no dejaban pasar la luz.

De esa reunión nació el amor entre los dos y así engendraron dos hijos: un niño de piel dorada como el sol y una niña muy hermosa y tan pálida como la luna.

Cuando crecieron un poco, sus padres los enviaron a la tierra para cumplir una misión muy importante: ayudar a los hombres que entonces vivían de un modo salvaje y eran mucho más parecidos a las fieras que a los humanos.

El hijo del Sol se dirigió a los hombres para enseñarles el trabajo del campo y de los animales. La hija de la Luna habló a las mujeres y les enseñó el amor a la familia. Así, en poco tiempo, los humanos empezaron una nueva vida mucho mejor donde todos eran felices y no les faltaba la comida ni pasaban frío.

Al hijo del Sol lo llamaron Inca, que quiere decir “príncipe” y a la hija de la Luna la llamaron Mamauchic, que significa “madre nuestra”; ellos les protegían y les ayudaban hasta que un día, el dios Sol vio que sus hijos habían cumplido su misión y que los hombres ya podían vivir solo, así que volvió a llamarlos a su lado.

Antes de irse, el Inca aconsejó a los hombres que vivieran siempre en paz, que no robaran ni mintiesen y que se ayudasen trabajando juntos. Y así se hizo.



9. Relea el fragmento de *Popol-Vuh* trabajado en la Guía N° 5.
10. Luego de la lectura de los **mitos** y de la relectura del fragmento del *Popol-Vuh*, confeccione un cuadro comparativo de los mismos en los que dé cuenta de los dioses y sus acciones.

Bibliografía:

- ✓ E. Cibotti et al., 1998, *Ciencias Sociales 5, 2° ciclo EGB*. Buenos Aires; A-Z Editora
- ✓ Padilla, Constanza (coord.), Silvina Douglas y Esther López. (2010). *Yo expongo: Taller de prácticas de comprensión y producción de textos expositivos*. Córdoba; Ed. Comunicarte
- ✓ <https://blogs.ua.es/losaztecasjm/category/la-leyenda-de-los-5-soles/>
- ✓ <https://www.mitos-cortos.com/mitos-peruanos/mito-inca-de-la-creacion/>
- ✓ *Mitología Americana*. (2005) Madrid, Editorial LIBSA
- ✓ Solare Reigada, F. et al. (2012) *Prácticas del lenguaje*. Bs. As.; Estrada Secundaria

Directora: Silvana Brozina